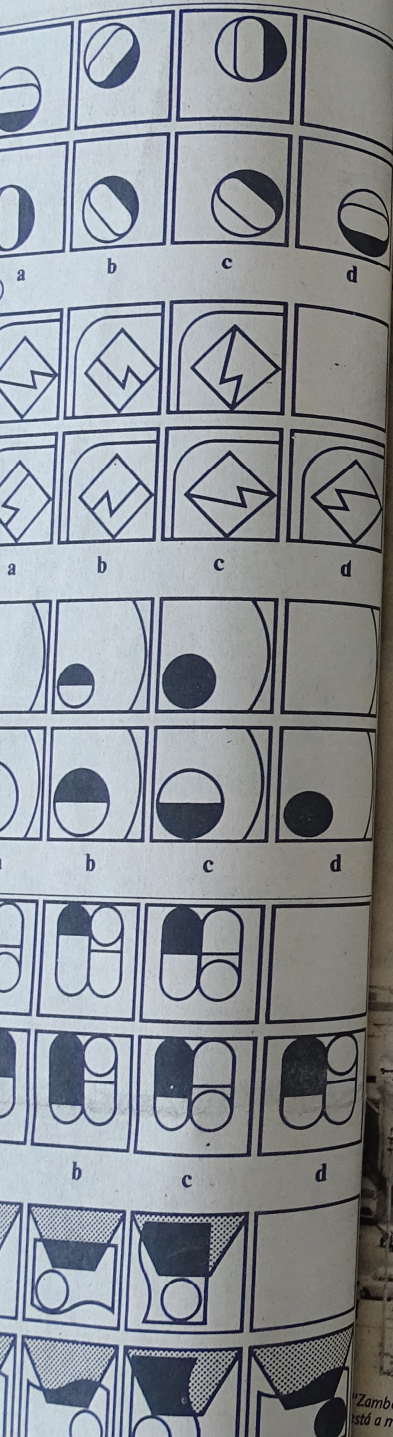


## HUMOR ZAMBITO

### Reportaje a Manco Cápac

"Justo estoy señalando con el índice de mi diestra mano donde empezaba la cuadra de las peruanas".



"Políticamente te voy a decir que mi chola era medio burguesota".



"Zambo yo a ti te manyo de este Centro Escolar 454 que está a mis espaldas".

LA CRONICA: ¡Ama Sua, Ama Llulla, Ama Qella! ... Allinllachu, Apu Inca.

MANCO CAPAC: ¡Allinmi, yana uma! ... Imatan munanki.

L.C.: Vengo a hacerle un breve reportaje para mi periódico, si usted lo permite, Apu Inca.

M.C.: Pregunta zambo y será contestado, puca.

L.C.: En primer lugar, Señor, cuénteme la verdadera historia sobre los primeros pobladores de esta tierra que pisamos.

M.C.: Bueno. Tú sabes que yo no soy de aquí. Cuando mi destino me trajo a este lugar, a partir de "Misti", justo a donde estoy señalando con el índice de mi diestra mano, empezaba la "Cuadra" de las peruanas. Desde "Misti" hasta "García Naranjo", teníamos a la Manuela la "Carate Toro", luego seguía el "Tropezón", después Elena "La Ojona", la "Zamba" Haydeé, Elena "La Chucacada", Julia la "Lindo Cuerpo", que era mujer del "Burro" y pasó a trabajar en la "Cuadra" de las "francesas". Esta cuadra era de "García Naranjo" a "28 de Julio", las francesas vinieron en tiempos de Leguía y yo las alcancé teclonas: Ivonne, Nannete, "Madame Lullu".

L.C.: Pero ¿de qué me está hablando, Apu Inca?

M.C.: ¡Tú no me pediste que te contara "la verdadera historia de esta tierra que pisamos"? Y bueno, estamos en La Victoria, no? Pues yo te estoy contando la historia del que fue su principal jirón, ¿no te gusta, zambo?

L.C.: Esa la conozco desde que se llamaba "20 de Setiembre", en tiempos de "La Española".

M.C.: ¡Cuenta zambo, cuenta! ... ¿Conociste al "Chinoco"? ...

L.C.: Por favor, don Manco. Yo quiero que usted me cuente la fundación del Cusco, desde su salida del Lago Titicaca.

M.C.: Ah, ya manyo, zambo. Tú no fuiste al colegio por tirarte la vasa? L.C.: Nada de eso, mi señor. Ocurrir que hay historiadores que ponen en duda vuestra existencia, y...

M.C.: ¡Supaypa wawan! ... ¿Quién es ese supayruna que me niega? Dímelo zambo, y te juro por el Apu-Inti que mi maza aplastará su cabeza para que los cóndores coman de sus entrañas hasta que sus miserables

huesos se conviertan en polvo sin historia...

L.C.: No se amargue, don Manco. Yo sí creo en usted y es por eso que quiero su versión personal para difundirla en mi página.

M.C.: Arí, yana uya. Bien, mi nombre Manco Cápac quiere decir "Rico Señor de vasallos" porque mi naturaleza de héroe es semidivina por ser Hijo del Sol. Mi Padre me envió a pacificar y civilizar estos pueblos que luchaban inútilmente en las tinieblas de la anarquía y la ignorancia. Para fundar un nuevo Imperio es que salí con mi mujer Mama Oello desde las profundidades del Lago Titicaca, llevando en la mano una barreta de oro y...

L.C.: Mire, don Manco. Esa es la versión oficialista que todos conocemos hasta el cansancio. Yo he venido hasta usted por una primicia periodística: real, veraz y verificable. Estamos en 1975 y ya la gente no atraica con esos cuentos de héroes "semidivinos". ¿Cómo fue la destrucción del Tiahuanaco? ...

M.C.: Manan chaytaqa rimanachu, zambo.

L.C.: Entonces, dígame su verdadero origen, su auténtica historia. Le advierto que, en estos tiempos, una historia humanista de un Manco Cápac falible y apasionado tendría un gran valor político.

M.C.: Me has convencido, yana runa. Ahí te va la moña. El Tiahuanaco iba bien hasta que el pueblo colla se cansó de estar labrando tremendos pedrones mientras los sacerdotes se la pasaban de cantores tirados a la bartola; total, un día se armó un tole-tole de la patada, pueblo y sacerdotes se tiraron con los monolitos por la cabeza y cada uno agarró por su propio rumbo, quedando la tristeza. Yo no soy colla, yo soy sinchi quechua, y a la hora de los loros agarré a mi chola y tiré para el Noroeste de la destruida Hatum Colla, que por dos mil años fuera capital del Tiahuanaco...



inventó una chicha mellera que causó una explosión demográfica en todo el Tahuantinsuyo. Como defectos, te diré que cambiaba de vestido tres veces al día, y paraba rodeada de una collera de yunas que la abanicaban, perfumaban y tocaban música selecta de Alomía Robles y Armando Guevara Ochoa, pues no le gustaban los huaynos de coliseo. Políticamente se podría decir que mi chola era medio burguesota, pero no me sacaba la vuelta, yo sí.

L.C.: ¿Y sus luchas de conquista, don Manco?

M.C.: A mí me dieron forata los aymara, pero de esos collas aprendí mucho. Ya de mi cuenta, organicé una guerra de guerrillas que me llevó hasta Paruro sin perder un solo hombre. Allí me establecí un buen tiempo y luego me lancé sobre Quirumanta, Huana-cauri, Colcabamba y Huaynapata, vencéndolos a todos y ganando por goleada a los ayllus guallas, alcabizas y sahuasirais. Tras fundar Cusco empecé una política de alianzas que ahora me están copiando los yanquis.

L.C.: Dígame, don Manco, ¿cómo va al Perú actual?

M.C.: Me preocupa lo del copé.

L.C.: ¿Qué es "copé"?

M.C.: ¡Petróleo, pues zambo! Así es su nombre en runa simi. Dile al "Chino" que no gaste plata en oleoducto de tubos importados. Con piedrita sale mejor, Piedrita labrada en canaleta, pues. Dile que agarre a todos los "búfalos" que capturaron en el saqueo, que los junte con todos los vagos y pericotes que hay en Lima y provincias y que saque a todos los delincuentes que están criando grasa en la "Islla", "El Sexto", Luriganchu y el Sepa. Que a todos esos mitimaes los lleve a unas canteras que hay por Urubamba para que corten piedra para el oleoducto, y que ellos mismos la lleven al hombro hasta Pavayacu y Trompeteros. Así hacíamos en mis tiempos, es más barato y queda mejor, pues.

L.C.: Trasladaré su mensaje, don Manco, ¿algo más? ...

M.C.: Sí, zambo. ¿Qué fue de mis Incas que tenía cuando estaba en la avenida Manco Cápac?

L.C.: Mire, don Inca, de eso debiera saber algo la Municipalidad de La Victoria, parece que se tiraron los bustos de sus colegas.

M.C.: Zambo, y las gilas de Huatica, ¿dónde están ahora?

L.C.: ¡Ejemmm! ... Este, mire don Manco, los

años pasan, algunas han muerto, otras se han plantado y el resto fue dado de baja por límite de servicios prestados a la sociedad, hay jubilación, no?

L.C.: Zambo, yo a ti te manyo.

L.C.: ¿De dónde, don Manco?

M.C.: De este Centro Escolar 454, que está a mis espaldas. ¿Tú no estudias con "Pindongo" Benavides?

L.C.: ¡Ejemmm! ... Este yo... Mire, don Manco. Yo estudié la Primaria en el 458 de Lince. Quizás usted me confunde con mi hermano.

M.C.: No, yana uya. Tú mismo eres. Cuando "Pindongo" te castigaba te venías aquí y te me trepabas hasta la mascalypacha, remember zambo?

L.C.: Quizás... no sé... hace ya tanto tiempo de eso...

M.C.: Y hasta creo que te expulsaron del colegio...

L.C.: ¡Ejemmm! ... Bueno, adios, adiosito Apu Inca, gracias por todo.

M.C.: Paqarinkama. Yana siqui...